

Punto y Círculo e Injerto Socialista como estrategias de integración INIA-Comunidad: una investigación socio-bio-cultural productiva

Trino Barreto^{1*}
Beatriz Becerra¹
Zuranny Benítez²

¹Investigadores y ²Administrativos. INIA. Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas del Estado Yaracuy. Carretera vía aeropuerto, Las Flores Boraure, Km. 3, municipio Cocorote, C.P. 3201. Estado Yaracuy, Venezuela. *Correo electrónico: tbarreto@inia.gov.ve.

Hace unos 12.000 años desde la transición neolítica, vale decir, los inicios de la domesticación de los recursos alimenticios y la conformación de comunidades permanentes, ha existido la necesidad de la incorporación de los saberes locales a los procesos de desarrollo, transfiriéndolos de una comunidad a otras. El historiador griego Herodoto, incorporó en sus estudios los saberes culturales de algunos pueblos, como mecanismos de transferencia de esos saberes, a los colectivos más “avanzados” (Macías y Marrero, 2011).

Más tarde, el historiador romano Tácito, en el 98 D.C. enriquecía sus escritos con las costumbres y la distribución geográfica de los pueblos germánicos. En el siglo XIII, los escritos de Marco Polo aportaron una información muy amplia sobre los pueblos y costumbres del Lejano Oriente. Durante el siglo XV las exploraciones de los europeos, a pesar de sus terribles métodos de colonización, dieron como resultado la introducción de ideas revolucionarias acerca de la cultura y biología de la humanidad (Macías y Marrero, 2011).

En los siglos XIX y XX, se empezaron a formalizar estos métodos de valorización de esos saberes populares. Ya en el siglo XXI se establece como formal el enfoque transdisciplinario, como mecanismo de producción del conoci-

miento. Entonces, podemos decir, que si queremos hacer una investigación útil socialmente para la generación de conocimientos, debemos empezar por respetar las formas de vida y las culturas de las comunidades, de manera de incorporar sus saberes en el desarrollo de nuevas tecnologías y que estas no entren en contradicción con los elementos locales humanos y no humanos.

Por razones sociopolíticas, el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA), en el proceso de generación de conocimientos y tecnologías de los últimos tiempos, ha venido desarrollando vínculos sociales con las diferentes comunidades. Estas relaciones muchas veces han pasado a ser verdaderas asociaciones que, en la mayoría de los casos, han beneficiado

tanto a la institución como a las comunidades, abriendo nuevos caminos en los enfoques sociales y bioculturales.

Bajo esta premisa el INIA Yaracuy, ha impulsado la municipalización de la investigación a través de la creación de puntos de acción en gran parte del estado, logrando presencia en seis municipios: Peña, Cocorote, Nirgua, Veroes, Manuel Monje y Arístides Bastidas. De esta manera, lo social y lo productivo se conjugan obteniendo un accionar más amplio cumpliendo con la estrategia del Punto y Círculo y el Injerto Socialista como políticas emanadas del Gobierno Nacional e impulsadas a través de la Coordinación de Atención Integral al Ciudadano y Desarrollo Comunitario con apoyo de la Coordinación de Investigación (Foto 1).



Foto 1. Efectivos del Cuerpo de Bombero Yaracuy recibiendo inducción sobre lombricultura en el Campo Experimental Mayurupí.

Hacia la municipalización de la investigación

La presencia del INIA en el estado Yaracuy ha ido ganado espacios de manera significativa, las sedes tradicionales ubicadas en el municipio Peña (Campo Experimental Mayurupí y Estación Local Yariatagua), datan de los años 1993 y 1950 respectivamente. Figura 1.

Para el año 2007 surge la necesidad de tener presencia física en el municipio Manuel Monge y a través de un convenio con el Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierra (MPPAT) se apertura una oficina en Yumare; para impulsar el Proyecto de Agricultura Familiar, Indígena, Campesina, Urbana y Periurbana (AFICUP), en ese tiempo esta oficina dependía directamente de la Gerencia General del INIA como un programa piloto especial para atender cinco comunidades del mismo municipio. Fue en Julio del año 2009 que esta oficina paso a ser adscrita y administrada por el INIA Yaracuy, bajo la figura

de Laboratorio Social Yumare: donde se ejecutan proyectos de agricultura familiar y el rescate del cerdo criollo, además se ha venido trabajando con los huertos escolares, patios productivos y apoyo a las Instituciones adscritas al MPPAT.

Más adelante, en el año 2010 se hace presencia física en el municipio Nirgua con una oficina que funciona en la sede del MPPAT del mismo municipio, los técnicos asignados hacen trabajos comunitarios en unidades educativas, núcleos de desarrollo endógeno y escuelas técnicas. En ese año, se crea una oficina en el municipio Veroes haciendo convenio con el Instituto Autónomo Municipal de Desarrollo Económico de la alcaldía (IAMDEVE), desde allí se hace acompañamiento a los agricultores de la zona impulsando el desarrollo de cultivos tropicales como el cacao, plátano y caña de azúcar, además de la formación en el marco de la Gran Misión Saber y Trabajo como una política del Gobierno Nacional.

En abril de 2012 a través de un convenio con el Instituto de Desarrollo Endógeno del Municipio Arístides Bastidas (IADEMARBA) se logra la apertura de una oficina de INIA para brindar atención a los productores de la zona.

Estas alianzas con los gobiernos municipales han originado un accionar más amplio y eficiente con las comunidades, que permite una nueva forma de interacción con todos los actores que hacen vida en esta sociedad.

Punto y Círculo

Desde el punto de vista simbólico tanto el Punto como el Círculo tienen propiedades comunes, como la perfección, homogeneidad, ausencia de distinción o de división, quizás fue esto lo que inspiró al Rey Arturo a crear su mesa redonda. La estrategia del Punto y Círculo consiste en partir de un lugar específico donde nos planteamos un desarrollo, y partiendo de allí, en un radio de acción determinado diagnosticamos todas las necesidades de la comunidad en áreas como: salud, vivienda, educación, producción agrícola, servicios sociales, entre otros. Significa que no nos quedamos en el punto de desarrollo sino que miramos a todo el territorio y desarrollamos políticas que permitan vincularnos de manera endógena con el resto de la comunidad.

Esta estrategia fue presentada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez en Junio de 2010, como un modelo económico de transición hacia el socialismo. Implica el desarrollo de espacios productivos que se articulan con un núcleo productivo, con-

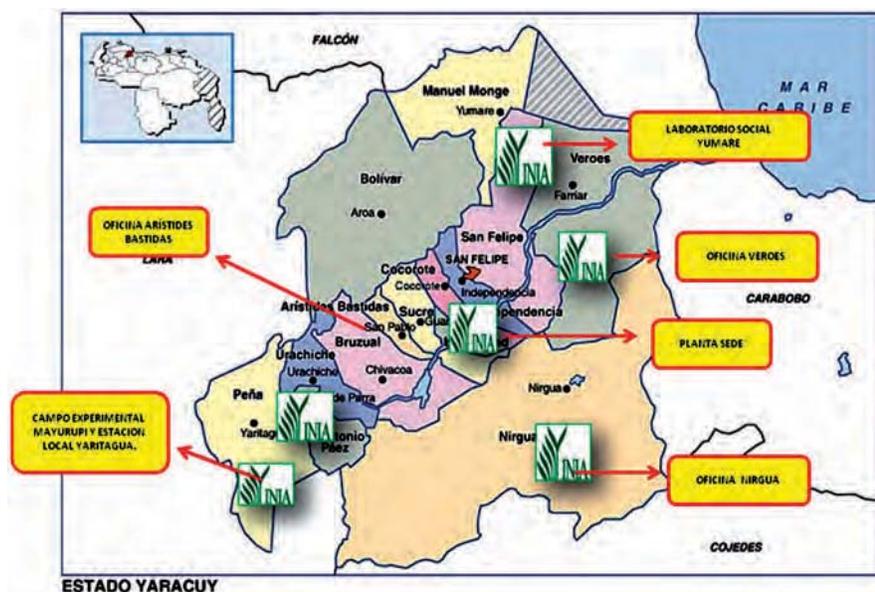


Figura 1. Distribución espacial del INIA en el estado Yaracuy.

solidando así los esfuerzos del Gobierno Nacional con relación a la participación popular y al empoderamiento por parte de las comunidades y los trabajadores organizados.

Injerto Socialista

Los Injertos Socialistas, representan una nueva figura de articulación y potenciación comunitaria, que reúne en un solo grupo los trabajos de investigación, censos, levantamiento y diseño de planos, identificación de debilidades y fortalezas en sectores populares, todo con la finalidad de ir avanzando hacia el cambio de modelo de desarrollo y con ello, se empieza a generar proyectos productivos de propiedad social, ya sea directa o combinada y con el Estado para ir superando la miseria, la pobreza, el trabajo que es la categoría fundamental del socialismo.

Los Injertos Socialistas se desarrollarán en espacios en los cuales los trabajadores y trabajadoras puedan integrarse o reinsertarse en el sistema productivo, donde el Estado establecerá diversos mecanismos de incentivos, medios de producción, así como acceso al financiamiento, bienes de capital, tecnología y la colocación de su producción en el mercado. Los espacios a trabajar estarán definidos por unidades espaciales delimitadas y condiciones especiales para el desarrollo de los injertos productivos. Los cuales deben tener una visión de sistema regido por los principios de complementariedad, solidaridad y economía de escala a partir de la arquitectura de redes productivas, en lugar de la acumulación capitalista. Las unidades productivas insertarán sus productos en las

redes de distribución comunales y del Estado, en relaciones de intercambio justas y solidarias.

El nuevo relacionamiento con las comunidades

La participación del INIA Yaracuy en actividades locales ha sido significativa, el empoderamiento institucional ha generado buenos frutos. Bajo un enfoque de integración social, el relacionamiento con el entorno ha ido más allá de la mera asistencia técnica, deslastrándonos de la vieja visión neoliberal de solo atender a los que producen y cambiando el esquema de investigar solo para crecer como profesionales por uno más útil al servicio de la comunidad.

Así hemos trabajado desde las diferentes oficinas ubicadas en los municipios antes mencionados con los productores, amas de casa, estudiantes, escuelas, consejos comunales, consejos campesinos, mesas técnicas, entre otros. Nos hemos involucrado en sus problemas más allá de lo

tecnológico, lo que ha generado una nueva visión por parte de las comunidades que ahora ven en el INIA un aliado en la búsqueda de soluciones integrales. Vale la pena resaltar la acción conjunta con otras instituciones, con las cuales se ha logrado estrechar lazos para hacer un trabajo en equipo donde las comunidades han resultado beneficiadas, dejando claro que somos un solo Gobierno, poniendo en marcha la estrategia de Punto y Círculo (Foto 2).

La puesta en práctica de la estrategia Punto y Círculo en el INIA Yaracuy para el año 2011 fue efectiva. En la Figura 2 (Impacto social del accionar institucional del INIA Yaracuy año 2011), se puede visualizar el accionar institucional tomando en consideración el número de comunidades atendidas en el marco de la Gran Misión AgroVenezuela, el apoyo al Plan "Todas las Manos a la Siembra" en las unidades educativas y el relacionamiento institucional. Cabe destacar que se desarrollaron actividades en



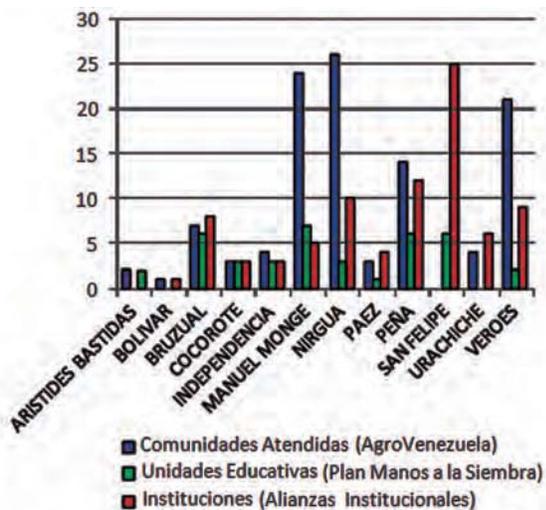
Foto 2. Intercambio con las unidades educativas de municipio Bruzual.

12 de los 14 municipios que tiene el estado Yaracuy, vale decir, que INIA tuvo presencia en el 98% del territorio yaracuyano.

Se atendió un total de 109 comunidades en el marco de la Gran Misión AgroVenezuela. En estas comunidades el personal de esta unidad ejecutora hizo actividades de formación, intercambios de saberes, acompañamiento técnico a las unidades de producción, patios productivos, entre otras.

Asimismo, se prestó apoyo al “Plan Todas las Manos a la Siembra” en 37 unidades educativas del estado, respondiendo a lineamientos nacionales encaminados al aprovechamiento de espacios y a estimular el desarrollo endógeno en la comunidad estudiantil. Este accionar institucional permitió hacer alianzas con entes regionales y municipales en aras de una acción compartida, en este sentido, se trabajó mancomunadamente con 78 instituciones distribuidas en todo el estado Yaracuy.

Este impacto refleja un trabajo interinstitucional más allá de lo tecnológico, nuestro punto de desarrollo ubicado en seis municipios del Estado (Peña, Cocorote, Nirgua, Veroes, Arístides Bastidas y Manuel Monge), ha permitido un radio de acción bien amplio respondiendo de manera efectiva a la estrategia de Punto y Circulo.



Fuente: Sala Social Situacional. Agosto 2012.

Figura 2. Impacto social del accionar institucional del INIA Yaracuy año 2011.

Consideraciones finales

- El trabajo que viene desarrollando la unidad ejecutora INIA Yaracuy tiene como punto de partida

una investigación sociobiocultural productiva, es decir, una investigación centrada en el ser humano tomando en cuenta el ecosistema en el cual se desarrolla el sistema productivo y la tradición cultural de la comunidad. Esto para valorar los saberes ancestrales, el rescate de la agrobiodiversidad y fundamentalmente el respeto por los recursos locales.

- Producto de la alianza entre la investigación científica y popular se consolidó el acompañamiento comprometido que redundó en un beneficio mutuo tanto en las comunidades como en la institución. Se ha impulsado el desarrollo endógeno a través del reconocimiento y la puesta en práctica de tecnologías ajustadas a las necesidades y a la cultura de la población.
- Se ha fomentado una investigación bajo un enfoque de transdisciplinariedad donde convergen varios métodos, bien sea el método científico, la experiencia extra-científica y la práctica de la resolución de problemas de acuerdo a los patrones culturales existentes en los diversos espacios comunitarios a los que se les brinda acompañamiento.
- Tal como lo plantea Oscar Varsavsky en su trabajo “Ciencia, Política y Cientificismo”, hay que insistir en la actividad revolucionaria que conduce a un nuevo tipo de ciencia que no es ‘inferior’ a la ciencia actual y que no es obligatorio aceptar los criterios valorativos de ésta, ni conveniente para la misma ciencia. Que hace falta una justificación seria del rechazo del sistema social actual y una descripción aunque sea somera del que lo reemplazaría. Y como Varsavsky lo puntualizó “hay que hacer un llamado a todos los científicos politizados para que se liberen del culto a una ciencia adaptada a las necesidades de este sistema social y dediquen su talento a preparar científicamente su reemplazo por un sistema nuevo, con una ciencia nueva”.

Bibliografía consultada

Macías Reyes, R. y M. Marrero Sánchez. 2011. La Antropología en la Literatura Científica. Reflexiones. Revista electrónica: Contribuciones a las Ciencias Sociales. <http://www.eumed.net/rev/cccss/12/mrms.htm>

Varsavsky O. 1969. Ciencia, política y cientificismo. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires. 36 pp